



## Notas a la nueva edición de la gramática micénica de A. Bernabé y E. R. Luján (2020)

Paloma Guijarro Ruano<sup>1</sup>

El 2020 ha sido un año fructífero y provechoso para los estudios de micenología, especialmente para los producidos por autores españoles. A los trabajos que han visto la luz este pasado año, no solo deben sumarse las nuevas ediciones de las tablillas de Pilo (*vid. infra*), el *Suplemento al Diccionario micénico* (= *DMic.Supl.*, Aura Jorro *et al.* 2020) y la monografía de Piquero Rodríguez (2020) sobre la civilización micénica, sino también la segunda edición de la *Introducción al griego micénico* de A. Bernabé Pajares y E. R. Luján Martínez. Como ya ocurriera con la primera edición del 2006, esta segunda versión se publica también en la colección Monografías de Filología Griega, volumen número 30, de las Prensas de la Universidad de Zaragoza: *Introducción al griego micénico. Gramática, selección de textos y glosario*, de Alberto Bernabé Pajares & Eugenio R. Luján Martínez (2ª edición corregida y aumentada), Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza (Monografías de Filología Griega 30), 2020, 469 págs. ISBN: 978-84-1340-192-8

La segunda edición corregida y aumentada de este manual está plenamente justificada por razones de diversa índole. Una de las más apremiantes era la imposibilidad de adquirir el volumen original del 2006 (*Introducción 2006*), desde hace tiempo fuera de circulación. En efecto, en el ínterin esta *Introducción al griego micénico* ha ido ganando en peso y en difusión y se ha convertido de pleno derecho en el manual de cabecera en muchos centros universitarios, tanto nacionales como extranjeros. Por otro lado, los avances científicos de estos últimos años así como las nuevas publicaciones de conjunto y ediciones han supuesto un acicate más para la génesis de esta segunda edición. Aunque antes del 2006 se disponía de otras obras relacionadas con el estudio de la lengua micénica (p. ej. Vilborg, 1960; Ruijgh, 1967; Bartoněk 2003), estas no tenían una vocación tan evidente de manuales universitarios que fueran trabajos rigurosos y de fácil manejo para los estudiantes de griego –o público afín interesado– que desearan hacer una inmersión en el estudio de este dialecto griego. De este modo, si ya la *Introducción* publicada en el 2006 vino a colmar un vacío en nuestras estanterías universitarias, constituye un gran éxito que ahora dispongamos de esta nueva edición (*Introducción 2020*) completada y mejorada.

Debido a que el grueso de la información y de las teorías vertidas en esta nueva versión no difieren de las ya recogidas en *Introducción 2006*, no ahondaremos en la discusión o pertinencia de muchas de ellas. Para ello remitimos a las reseñas reali-

<sup>1</sup> Universidad Complutense de Madrid, Departamento de Filología Clásica  
palguija@ucm.es

zadas con anterioridad<sup>2</sup>. En estas páginas se presentarán las principales aportaciones de esta segunda edición.

En cuanto a su forma y organización, los cambios introducidos no afectan a la estructura general del libro. Como ocurre en *Introducción* 2006, se mantienen sus seis grandes capítulos relacionados, por un lado, con el mundo micénico, los documentos y su sistema de escritura (§ I. El Griego micénico. Instrumentos de trabajo; § II. Sistema de escritura) y, por otro, con la lengua micénica (§ III. Fonética; § IV. Morfología; § V. Sintaxis; § VI. El micénico como dialecto griego), a los que se suman una antología de textos (§ VII), un glosario (§ VIII) y la bibliografía (págs. 445-465), extremadamente útiles para realizar un trabajo práctico sobre los textos, como ya se ponderó a propósito de la versión anterior. Tal como actualmente se requiere de numerosas publicaciones académicas, el detallado índice analítico va acompañado de una traducción y un *abstract* en inglés (págs. 7-27).

## 1. La estructura del manual: nuevos apartados y subepígrafes

Profundizando en las divisiones internas, se han añadido algunos subepígrafes o se han reformulado otros para que contribuyeran a una mejor esquematización y claridad expositiva. Uno de los que ha experimentado modificaciones más significativas es el dedicado al sistema de escritura (§ III). Este subcapítulo ha sido, según se especifica en el prólogo a la segunda edición (pág. 32), “actualizado y reescrito” parcialmente –sobre todo el apartado § III.3.2. (págs. 103-111)– por Francisco Aura Jorro, autoridad consagrada en estas lides, además de frecuente coautor y colaborador de Bernabé y Luján en numerosas publicaciones relacionadas con el mundo micénico. Entre los nuevos subapartados pueden nombrarse los dedicados a las manos (§ I.2.3.5, pág. 48) y a “El signario de la lineal B” (§ II.1.3, pág. 61); no obstante, ambas adiciones resultan de poco calado, ya que en el primer caso se reduce a la presentación de un párrafo que remite a otra parte del texto (§ I.2.4.3, págs. 49-50, “Otras relaciones”) y, en el segundo, únicamente se ha generado un subepígrafe nuevo de un texto ya existente en la versión anterior. Probablemente se producen en aras de facilitar la lectura y la búsqueda de información al lector.

Como es de esperar en una segunda edición corregida, dentro de la sección dedicada a los silabogramas (§ II.2) se refieren los últimos cambios relacionados con el número total de los reconocidos oficialmente: la lista completa se ha reducido de 88 a 87 silabogramas debido a la eliminación del \*89, atestiguado una única vez (§ 2.1.1, págs. 61-63)<sup>3</sup>. Con buen criterio los autores, además de la explicación del sistema silabográfico, presentan en la pág. 63 una tabla actualizada tomada de Melena (2014: 12) con todos estos silabogramas, más descriptiva que la ofrecida en el volumen del 2006; esta recoge los *numeri deleti* totales y la indicación de si los silabogramas son heredados de la Lineal A o exclusivos de la Lineal B.

Además de la preferencia de uso por el término *logograma* frente al de *ideograma*<sup>4</sup>, se ha ampliado y desarrollado con mayor rigor el estado actual de la interpre-

<sup>2</sup> Vid. Hernández García (2007), Rodríguez Alfageme (2008), Guilleux (2009) o Bech Nosch (2013).

<sup>3</sup> Como indican los autores (*Introducción* 2020: 62), las modificaciones se aceptaron en el Coloquio de Copenhague de 2015, cuyas actas fueron publicadas en 2017, cf. Nosch & Landenius Enegren (eds.) 2017.

<sup>4</sup> Esta elección se justifica en las págs. 102-103 por la existencia de *monogramas* basándose en Melena (2014): “En nuestro caso, y dado que se trata de representar significados y no ideas, se ha recurrido al uso del término

tación de los logogramas así como las referencias a la historia del desciframiento (ahora, por ejemplo, se nombra la importante labor de A. Kober y E. L. Bennett, *cf.* pág. 104). Para los lectores menos familiarizados es muy de agradecer la explicación relativa a la identificación numérica y a las convenciones relacionadas con la estandarización de la transcripción de los logogramas, mucho más completa en esta segunda edición (págs. 104-111). Como se ha indicado *supra*, este manual también se hace eco de la problemática que existe a la hora de consensuar y validar por toda la comunidad científica la transcripción de algunos logogramas, por ejemplo, el \*141<sup>bis</sup>. De hecho, consecuentemente encontramos que en la tablilla PY Tn 316 de las págs. 361-362 se ha diferenciado este silabograma \*141<sup>bis</sup> y así se hace notar al lector en la nota 44<sup>5</sup>.

La revisión del sistema de escritura micénico se basa en el pormenorizado análisis de J. L. Melena (2014). En consecuencia, «Las categorías de los logogramas» (§ II.3.3) se clasifican en logogramas sustantivos o adjetivos<sup>6</sup>. Los primeros a su vez se subdividen en tres categorías: *icónicos* (o *pictogramas*), *no icónicos ni fonéticos* (o *abstractos*) y los *fonético-acrofónicos* (§ II.3.3.1); estos últimos presentan a su vez dos subtipos: los logogramas silábico-acrofónicos y los monogramas (que han recibido otras denominaciones como *ligaduras*, *nexos* o *siglas*). En cuanto a la tipología de los logogramas adjetivos (§ II.3.3.2), estos pueden caracterizarse como *logogramas adjetivos ligados* (o *integrados*) con *logogramas sustantivos* o bien como *logogramas adjuntos*. Pese a la gran dificultad que conlleva exponer de manera clara y simplificada toda esta enmarañada nomenclatura –diferente según la escuela–, los autores han sabido ofrecer un contenido claro y uniforme; quizá la única puntualización que podría hacerse es que la diferencia entre un monograma *ascendente* y uno *descendente* (*Introducción* 2020: 112) queda desdibujada a lo largo del texto. Igualmente, habría contribuido a seguir mejor la argumentación la ejemplificación de todos los subtipos mencionados mediante la presentación del propio logograma además de dar su transcripción (nos referimos especialmente a los monogramas y logogramas con ligaduras o abreviaciones acrofónicas).

El apartado relativo a las abreviaturas (§ II.3.4, págs. 115-118) también presenta una tipología que estaba ausente en la primera edición. Las abreviaturas, muchas de ellas ambiguas y con la posibilidad de referirse a diferentes términos, ahora se clasifican como logográficas o léxicas y cuentan también con subdivisiones internas; estas dependen de si se trata de abreviaturas acrofónicas con valor logográfico (ya sea este fonético, sustantivo o adjetivo) o sin él, en cuyo caso se habla de abreviaturas acrofónicas léxicas, correspondientes todas ellas a léxico atestiguado en las tablillas.

La parte final del capítulo relativo a los sistemas de escritura, ligeramente modificada en su numeración, se ha visto alterada y enriquecida notablemente en lo tocante a los sistemas de los numerales (§ II.3.5 págs. 119-120) y de los metrogramas

‘logograma’ en vez de ‘ideograma’ para referirse a estos signos en micénico [...]’. Por otro lado, también se ha preferido en algunos momentos el término *nódulo* por el de *sello* (*cf.* § VII.2.2.5, ‘nódulos de Tebas’), o se ha recurrido al uso de vocablos más técnicos como el de *metrogramas* para referirse a los sistemas de pesos y medidas (§ II.3.3.6) o el de *matriz* para designar la ‘forma básica’ de un logograma (*Introducción* 2020: 103, 114).

<sup>5</sup> Como se indica en esa nota, se debe a Godart (2010: 112-114) la transcripción de \*141<sup>bis</sup> como ARGentum, pero todavía no cuenta con una aceptación unánime, *cf.* Nosch & Landenius Enegren (2017: 837).

<sup>6</sup> En *Introducción* 2006 se prefirió la denominación de *determinativo* para los logogramas ahora llamados *adjetivos*, si bien ya se apuntaba (*Introducción* 2006: 64 n. 6) a la doble nomenclatura como *adjetivos* a partir de la cita de Ruy Pérez & Melena (1990).

(§ II.3.6 págs. 120-126), que en *Introducción* 2006 eran nombrados simplemente como “Pesos y medidas”. Se plantea de este modo la información con una visión de conjunto más clara y coherente. Se amplía la clasificación de *medidas de áridos* (§ II.3.6.3) y de *líquidos* (§ II.3.6.4) con las *medidas de longitud y superficie* (§ II.3.6.5) y de *otras medidas* (§ II.3.6.6). Se proporcionan a su vez utilísimas tablas y descripciones del sistema que permiten al lector seguir con mayor facilidad este complejo conjunto de unidades de pesos y medidas. En algunas ocasiones se han incorporado incluso nuevos datos a propósito de la interpretación de algunos logogramas (por ejemplo, de \*I23 AROMA, págs. 123-124).

Algunas adiciones de subepígrafes se producen con la intención de completar y sistematizar la información lingüística tratada en otros apartados. Baste con citar, por ejemplo, el apartado dedicado a los adverbios (*cf.* IV § 6.4), que complementa los usos adverbiales de las preposiciones (§ IV.6.1) y recoge algunas formas mencionadas en las tablillas. Asimismo, la reduplicación, estudiada en *Introducción* 2006 dentro de los temas de presente y de perfecto, cuenta con un apartado propio junto con el aumento (§ IV.7.7.2, págs. 280-281).

Solo se da un caso de supresión de un epígrafe, el de los temas femeninos en *-ās* que aparecían tratados dentro de los temas en silbante (§ IV.2.4.5) en relación con la mención de la forma *ke-re-na* (dat. pl. γερῆνᾱῖ ‘grullas’). Probablemente se debe a la posibilidad de que esta forma se interprete como un tema en *-a* (véase la interpretación como \*γερῆνᾱ en el glosario, pág. 412; *cf.* DMicSupl. s.v. *ke-re-na* n. 3). En otro orden de cosas, en el apartado justamente anterior (pág. 235) se ha añadido un párrafo que no constaba y que apunta a la existencia de un antropónimo en *-ōs*, nom. ]to-ro \*Τρῶς con un gen. to-o-o \*Τρῶός que se pone en relación con Τρῶς, el fundador de Troya.

También las oraciones de relativo cuentan ahora con su propio epígrafe dentro de la sintaxis (§ V.5.4), si bien en la primera edición se mencionaban a propósito del estudio del pronombre relativo *jo-qi* \*γόκ<sup>w</sup>ι(δ) dentro del apartado de la morfología, como ocurre también ahora (§ IV.4.3). Es novedosa, en cambio, la breve mención a la oscilación vocálica o/v que se da entre los boónimos *to-ma-ko* (\*Στόμαργος) y *tu-ma-ko* (Στύμαργος) (§ III.6.2.3, pág. 208).

Solo se ha incluido una nueva tablilla (MY X 2) en la antología de textos (*cf.* VII § 13.4, pág. 392, «Dos entregas en Micenas»), cuyo vocabulario, *po-ro-te-ra* (προτέρᾱ) y *o-u-te-ra* (ὀυστέρᾱ / \*οὐστέρᾱ?, *cf.* DMicSupl. s. v.), se ha incluido convenientemente en el glosario final, pero también en la parte dedicada al estudio de los adjetivos comparativos (IV § 3.2.1, pág. 244). Las dos formas citadas son interesantes porque reflejan el valor contrastivo primitivo del sufijo *-tero* que parece contradecir una hipótesis previa de uno de los autores (Luján 2000) que sostenía que la expresión de una oposición mediante este sufijo era secundaria en micénico y que esta se realizaba oponiendo raíces y sufijos distintos (el sufijo *\*-yos*)<sup>7</sup>.

Puesto que se mantiene la transcripción en alfabeto griego de las formas micénicas –de gran utilidad para el perfil de los potenciales lectores–, los autores han desarrollado tras el prólogo a la segunda edición (*Introducción* 2020: 33-34) las normas que han seguido para la edición de los textos micénicos, que en la primera edición

<sup>7</sup> Esta teoría previa se basa en la oposición que se da entre el adjetivo *wa-na-ka-te-ro* φανάκτηρον ‘del φάναξ’, con sufijo *\*-teros* frente a otros como a *e-ge-si-jo* ‘del ἐκῆτᾱς’ (serie Lc de Cnoso) y *ra-wa-ke-si-jo* ‘del λαράγῆτᾱς’ (PY Er 312), que presentan sufijos alternativos.

era menos exhaustiva y se incluía en el prólogo. Estas convenciones son mucho más específicas y atañen, entre otras, a la utilización del signo + para los *raccords* o *joins* de fragmentos frente a [+] de los *quasi-raccords* / *quasi-joins*, o se indica si el escriba ha pautado la tablilla.

## 2. La actualización de los datos

Además de los cambios expuestos hasta ahora, las principales novedades del manual afectan a la actualización de algunos de los contenidos, debidas, como es natural, a la aparición de nuevas ediciones, lecturas e interpretaciones que han modificado o enriquecido la discusión científica (*Introducción* 2020: 32). Se sigue en esta segunda edición la política ya presentada en el prólogo a la primera edición de «ofrecer una síntesis significativa de los hechos y sus principales interpretaciones» partiendo de una selección de aquellas hipótesis que los autores «consideran más verosímiles y que puedan servir como instrumento para aprender» (*Introducción* 2020: 29; *Introducción* 2006: ii-iii). Tal afirmación afecta a la presentación de las diferentes teorías en la parte de la gramática –selección indispensable, por otro lado, para lograr el objetivo de exponer de manera clara y accesible la ingente cantidad de referencias bibliográficas– así como a la interpretación léxica de algunos términos registrados en el glosario.

El lector se encontrará con algunos datos lingüísticos nuevos en los capítulos dedicados a la Fonética (§ III) y a la Morfología (§ IV) que permiten a los autores avanzar en algunas hipótesis concretas. Entre los nuevos términos se recoge la forma *i-qo-na-to-mo* (PY Eq 146.11), cuya importancia radica en que, si es correcta la interpretación de un primer elemento del sintagma sin separador (en *sandhi*) como un gen. pl. ἴκκων ante vocal (*pro* ἴκκων, con conservación de \*-ōm), debe inferirse entonces que ya se había producido la neutralización de las nasales /m/ y /n/ en posición final en micénico como ocurre en griego del primer milenio (*cf. Introducción* 2000: 188-189 y *DMic.Supl. s.v.*).

Esta forma de genitivo *i-qo-na-to-mo* se cita también dentro de la morfología en los temas en nasal (§ IV.2.4.3). Precisamente, las modificaciones en este apartado pueden servir de ejemplo de cómo se ha mejorado y completado la redacción de algunas partes. En efecto, esta sección se ha reestructurado en diferentes subepígrafes para presentar los diferentes paradigmas de esta declinación, concretándose más algunos de ellos. Así, junto al paradigma de χιτών (un tema en -n con vocalismo /o/ de la predesinencial) se ha diferenciado mediante un subepígrafe nuevo el de τέκτων, que recoge ejemplos del nominativo singular no mencionados en *Introducción* 2006<sup>8</sup>. Paralelamente, se ha suprimido la referencia a la posible notación de una /n/ en el nominativo singular en *sandhi* de *te-ko-to-na-pe* de PY An 18.2 (\*τέκτων ἀπής ‘faltaba un carpintero’, *cf. Introducción* 2006: 155), que presenta una variante gráfica *te-ko-to-a-pe* (PY An 5.1-5) que apoyaría la interpretación como topónimo ya señalada en la edición anterior (una hipótesis antigua refrendada más recientemente por algunos autores, *cf. DMic.Supl. s.v.*). Se completan también algunos paradigmas, citando otras formas como *a-re-ka-tu[-]ru-wo* (KN Sc 256) o el dativo *pu<sub>2</sub>-ke-qi-ri-*

<sup>8</sup> Nom. sg. *pi-ro-te-ko-to* (\*Φύλον τέκτων, forma escrita sin separador, *cf. DMic.* y *DMic.Supl. s.vv.*) y plural *te-ko-to-ne* (\*τέκτονες).

ne (TH Gp 119.1). Esta última constituye un argumento a favor de la inclusión del antropónimo *pu<sub>2</sub>-ke-qi-ri* (PY Ta 711.1) dentro de los temas *-in* (§IV.2.4.3.d, p. 230)<sup>9</sup>.

Con el mismo propósito de enriquecer el comentario morfológico también en este apartado se han completado algunas partes. Entre otros, se ha incluido una breve alusión a la formación de los genitivos plurales temáticos, ausente en la edición anterior (§ IV.2.27, pág. 217), donde también se ha hecho más clara la redacción concerniente a la interpretación de las grafías *-o* y *-o-i* de los dativos plurales. También se han introducido otras formas a la hora de ejemplificar los fenómenos morfológicos en algunas secciones (a modo de ejemplo, *vid. e-ke-ro-qo-no* ἐγγερόκ<sup>w</sup>οιτοιο ο *e-ne-ka a-no-qa-si-ja* ἔνεκα ἀνορχ<sup>w</sup>ασίᾱ, pág. 252).

Otra de las modificaciones significativas atañe a la interpretación fonética y morfológica de los genitivos en *-a-o* de los masculinos de los temas en *-a*: mientras que en *Introducción* 2006 se reconstruían como *-āo* (cf. tabla pág. 148), en la segunda edición aparecen como *\*-āho*, una forma más coherente con la interpretación de estas grafías de vocales en hiato, donde *-o* procede, según los autores, de la desinencia pronominal de genitivo *\*so*<sup>10</sup>.

Dentro del apartado de los numerales, ahora se sugiere la posibilidad de que el primer elemento del compuesto *to-pe-za* (τορ- + *\*ped-ya*) pueda estar relacionado con la raíz del numeral tres (*\*tr*) y no con la de cuatro, en un intento de explicar mejor la evolución *\*k<sup>w</sup>etwr* > τορ-. En la misma línea ahora se ofrece más de una lectura cuando existen interpretaciones más recientes. Así lo vemos en *a-pi to-ni-jo*: a la interpretación como ἀμφιθόρνιον ‘a ambos lados del tronco(?)’ se le suma la de ἀμφιθόινος ‘en torno a la víctima sacrificial’ (págs. 101, 252, 398). Con todo, muchas veces no se deja constancia de a quién debe atribuirse la nueva teoría, si bien es lícito admitir que hacerlo habría aumentado notablemente la extensión del manual, perdiendo entonces en claridad expositiva. No obstante, encontramos nuevas referencias bibliográficas, algunas incluso anteriores a la publicación de *Introducción* 2006, hecho que pone de manifiesto una vez más la ἀκρίβεια de los autores; véanse, a título de ejemplo, la referencia a Pierini (2011) a propósito de la discusión sobre la interpretación de los genitivos temáticos en *-o* como formas procedentes de *\*os* (pág. 216), hipótesis ya defendida por Agrados y Bader y recogida en la edición anterior; a Perpillou (2004) y Gasbarra (2009) en lo referente a las preposiciones (pág. 254); a Meissner (2004) en relación con la forma *te-re-ja* (pág. 264) o a Jiménez Delgado (2016) para discutir la existencia un supuesto aoristo sigmático del verbo βάινω (cf. *o-de-qa-a<sub>2</sub>*, pág. 271).

El quinto capítulo dedicado a la sintaxis es el menos alterado. Se proporcionan traducciones de algunas tablillas comentadas que previamente estaban sin traducir (cf. KN V 52 y MY Oe 121, pág. 303) o las pertinentes referencias bibliográficas (*vid.* la referencia a *DMic.Supl.* en la pág. 291 para apuntar una interpretación alternativa a la forma *zo-wa*, considerada tradicionalmente un antropónimo femenino). Asimismo, resulta interesante la nueva alusión a la doble lectura de algunas formas tebanas en adlativo: aunque algunos autores –cuyos nombres no se dan– han querido

<sup>9</sup> Pese a que la publicación de las tablillas de la *Odos Pelopidou* de Tebas (para TH Gp 119.1, *vid. TFC I 395*) fue anterior a la edición de 2006, el dativo *pu<sub>2</sub>-ke-qi-ri-ne* no aparecía en esta.

<sup>10</sup> Cf. la misma tabla en *Introducción* 2020: 219, que conlleva la revisión de otras formas mencionadas como las de *te-re-ta-o* o *e-ma-a<sub>2</sub>-o*, τελεσῆθο y Ἐρμῆῆθο respectivamente (cf. *Introducción* 2020: 221).

ver en *po-to-a<sub>2</sub>-ja-de* y *te-re-ja-de* nombres de fiesta, los autores no descartan que se trate de topónimos (§ V.3.2, pág. 298).

En cuanto al tratamiento del léxico, el lector encontrará en el Glosario solo los términos que aparecen en la selección de textos, no todos los tratados en el cuerpo del texto (así, por ejemplo, no encontraremos en el glosario *i- $\rho$ o-na-to-mo*), como ya ocurría en *Introducción* 2006. Se ofrecen en la mayor parte de los casos interpretaciones incluso de los antropónimos, pese a la dificultad que ello conlleva. Y aunque normalmente se indica cuándo la explicación de un término no es segura (mediante «sin interpretación (griega) satisfactoria» o con un signo (?)), con todo, algunas de las explicaciones que se sancionan son las que, como es de esperar, aceptan los autores. Es el caso, por ejemplo, de *ka-ru-ti-je-ja-o*, de la que se mantiene en la pág. 411 el mismo texto que en *Introducción* 2006: 317: «gen. plu. de un n. de oficio fem. dud., quizá *καλυθία* encargada de los cestos (cf. *κάλαθος* y *ka-ru-o*)». Aunque se indica que es dudoso, existe una lectura alternativa como un adjetivo posesivo en gen. pl. fem. \**καρυστειῶων* ‘(mujeres) de Cáristo’ (cf. *DMic. s.v.*, *LGM s.v. καλάθιον*).

En otro orden de cosas, algunas de las traducciones se han mejorado o puntualizado: baste con enunciar la traducción de *a-pi-e-ke* \**ἀμφιέχει* como ‘reúne’ y ‘conserva’ (pág. 259) frente a ‘rodea’ (*Introducción* 2006: 181); la precisión en la traducción de *e- $\rho$ o-te* \**ἔκωντες* (?) ‘que siguen (quizá ‘la recompensa’, ‘mercenarios’)’ (pág. 260) en lugar del simple ‘que siguen’ (*Introducción* 2006: 182) o el cambio de ‘codoso’ por ‘granadilla’ para *ku-te-se-jo* \**κυτέσειος* aplicado a un *ta-ra-nu* \**θρᾶνυς* ‘escabel’. Pero sin duda una de las más llamativas es la traducción del adjetivo *a-pi- $\rho$ o-to* \**ἀμφίγυτος* aplicado a *to-pe-za* \**τόρπεζα*, o mesas de piedra mencionada en la serie Ta de Pilo como una ‘mesa accesible por ambos lados’ en lugar de ‘mesa en forma de ocho’, alejándose de una hipótesis de interpretación anterior del profesor A. Bernabé a favor de un término mucho menos marcado y más relacionado con su etimología.

Sea como fuere, resulta extremadamente útil el glosario final para poder manejar los textos de la antología. Podría ser muy provechoso también que se incluyeran todos los términos micénicos recogidos en el manual con indicación además de la página en que aparecen para facilitar una búsqueda rápida. E incluso que se dieran las traducciones de todos los textos de la antología para que el público autodidacta pudiera acercarse mejor a la compleja interpretación de los documentos. Sin embargo, sendos *desiderata* multiplicarían el número de páginas del volumen además de que, en el caso de las traducciones, restarían interés al trabajo que se puede hacer en las aulas con este manual.

### 3. La bibliografía

Dejando de lado el cambio del estilo de cita y las referencias, las aportaciones bibliográficas más significativas introducidas proceden de los principales estudios de conjunto sobre el micénico que han visto la luz en los últimos años. Tal como se tal como se especifica en la nota a la segunda edición (*Introducción* 2020: 32), se han revisado los distintos volúmenes del *A Companion to Linear B* editado por Duhoux & Morpurgo Davies (2008, 2011, 2014), *El léxico del Griego Micénico* (*LGM* = Piquero 2019) y el *Manuale di epigrafia micenea* editado por Del Freo & Perna

(2016<sup>11</sup>), pero, aunque no se dice explícitamente, se han integrado en el texto algunas referencias a obras de importante calado como al *Etymological Dictionary of Greek* (Beekes 2010). También en la nota se anuncia que Bernabé y Luján han dispuesto del *Suplemento al Diccionario Micénico (DMic.Supl)*, del que son coautores, incluso antes de haber sido publicado, acontecimiento que ha tenido lugar también a finales del 2020.

Si el lector tiene curiosidad por acceder a las ediciones actuales disponibles de los documentos, puede hacerlo consultando el apartado § I.3.1 (págs. 52-53). Incluso se han llegado a citar las recentísimas ediciones de Pilo elaboradas por Godart y Sacconi (2019-2020), por Olivier (†) y Del Freo (2020), e incluso el *draft* de Melena (*PofN IV*), si bien este último solo se encuentra disponible en una versión digital. Obviamente, también se hace referencia a la nueva edición de las tablillas de Cnoso publicada por Melena (2019).

Poco se puede objetar a la bibliografía. Quizá, dado el interés que puede suscitar en muchos lectores la relación entre el micénico y el resto de los dialectos del griego, se echa en falta que el apartado dedicado a tal efecto en el sexto capítulo (“El micénico entre los dialectos griegos”, § VI.3, págs. 328-330) no concluya con alguna referencia general al respecto, como ocurría en *Introducción* 2006. Si bien la referencia a del Barrio Vega 2008 es exclusivamente mantenida en la bibliografía final<sup>12</sup>, podrían haberse mencionado algunos trabajos más recientes como los de J. Chadwick (2007), A. Alonso Déniz (2010), Y. Duhoux (2014) o C. Milani (2014), o a otros incluidos en manuales generales de la dialectología griega (Horrocks 2010: 13-24).

Dada la calidad del volumen y las exhaustivas revisiones a las que se ha sometido, son escasas –e insignificantes– las erratas o descuidos tipográficos. Baste con señalar algunos de ellos, como la ausencia gráfica de la tilde en la mayor parte de las formas reconstruidas de \*φᾱσι < *pa-si* (que solo aparece acentuado en la pág. 160); la forma no atestiguada *a-ri-e* (pág. 257) en lugar de *a<sub>2</sub>-ri-e* (\*ἄλληεν?), como en la pág. 256; la consideración de *di-do-si* como singular (pág. 403); la omisión del silabograma final en *wa-na-so* por *wa-na-so-i* (pag. 184); ἄγρέω por ἄγρέω (pág. 269); ‘estan’ por ‘están’ (pág. 123); o ‘creen’ (pág. 172). Existe también cierta inconsistencia en la transcripción de *qe-qi-no-to* que aparece como κ<sup>w</sup>εκ<sup>w</sup>ινωτοί (pág. 281), pero como γ<sup>w</sup>εγ<sup>w</sup>ινωτός (pág. 429). En algunas ocasiones las tabulaciones de los subapartados no se han alineado correctamente en el índice (*cf.* los apartados 2.4.7.a-b en las págs. 12 y 22; p 3.4, 3.5 y 3.6 en las págs. 9 y 19) y dentro de la bibliografía falta por incluir la cita de Sowa 1998 (pág. 258; tampoco aparecía en *Introducción* 2006: 180).

En cualquier caso, insistimos en que se trata nimiedades en comparación con la gran labor de maquetación y de presentación de esta segunda edición, todavía más clara y didáctica que la anterior –con una portada, por cierto, un tanto llamativa–.

En definitiva, tras recorrer las páginas de este utilísimo manual, mucho más que una introducción, se puede concluir que, efectivamente, sigue siendo válido el objetivo expresado ya en el prólogo a la primera edición, retomado también ahora: “ser un instrumento de trabajo para el aprendizaje del griego micénico al mismo tiempo que una herramienta para la consulta de textos en lineal B” (*Introducción* 2020:

<sup>11</sup> Existe una segunda edición de 2019 que no aporta cambios significativos.

<sup>12</sup> La referencia a del Barrio es del 2008, no del 2006.

29). La micenología sigue estando de enhorabuena por la excelencia y la calidad de las publicaciones que, como este manual, se han consagrado en España y allende nuestras fronteras como «un instrumento básico para introducirse en la cuestión a estudiantes universitarios, a investigadores no especialistas e incluso a personas cultas aficionadas que deseen aproximarse al mundo de las tablillas micénicas» (*Introducción* 2020: 29). No nos queda más que felicitar a los autores y augurarle una gran difusión a esta segunda edición.

## Bibliografía

- Alonso Déniz, Alcorac (2010), «El micénico», en *E-Excellence. Biblioteca virtual. Cultura y Filologías Clásicas* [recurso en línea; consultado el 29/01/2021] <https://www.liceus.com/producto/dialecto-micenco/>
- Bartoněk, Antonin (2003), *Handbuch des mykenischen Griechisch*, Heidelberg, Winter.
- Bech Nosch, Marie-Louise (2013), Reseña de «Bernabé, A. & Luján, E. R., *Introducción al griego micénico. Gramática, selección de textos y glosario*. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza, 2006, 363 páginas», *Gnomon* 85.3: 193-195.
- Beekes, Robert S. P. (2010), *Etymological Dictionary of Greek*, Leiden, Brill.
- Chadwick, John (2007), «Mycenaean Greek», en A. F. Christidis (ed.), *A History of Ancient Greek: from the Beginnings to Late Antiquity*, Cambridge, Cambridge University Press: 395-404.
- Del Barrio Vega, M<sup>a</sup> Luisa (2008), «Dialectología», en F. Rodríguez Adrados, J. A. Berenguer, E. R. Luján & J. Rodríguez (eds.), *Veinte años de Filología Griega (1984-2004)*, Madrid, CSIC: 245-275.
- DMic.* = Aura Jorro, Francisco (1985, 1993), *Diccionario Micénico*, Madrid, CSIC, 2 vols.
- DMic.Supl.* = Aura Jorro, Francisco, Bernabé, Alberto, Luján, Eugenio, Piquero, Juan & Varias, Carlos (2020), *Suplemento al Diccionario Micénico*, Madrid, CSIC.
- Duhoux, Yves (2014), «Mycenaean Script and Language», en G. K. Giannakis *et al.* (ed.), *Encyclopedia of Ancient Greek Language and Linguistics* 2, Leiden, Brill: 471-478.
- Duhoux, Yves & Morpurgo Davies, Anna (eds.) (2008, 2011, 2014), *A Companion to Linear B: Mycenaean Greek Texts and Their World*, Louvain-la-Neuve, Peeters, 3 vols.
- Gasbarra, Valentina (2009), «I composti preposizionali negli archivi in lineare B», *Pasiphae* 3: 91-98.
- Hernández García, César (2007), Reseña de «Bernabé, A. & Luján, E. R., *Introducción al griego micénico. Gramática, selección de textos y glosario*. Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza, 2006, 363 páginas», *Estudios Clásicos* 132: 131-132.
- Godart, Louis (2010), «I due scribi della tavoletta Tn 316», *Pasiphae* 3: 99-115.
- Godart, Louis & Sacconi, Anna (2019-2020), *Les archives du roi Nestor: Corpus des inscriptions en linéaire B de Pylos*, vol. I-II, Pisa-Roma, Fabrizio Serra Editore (= *Pasiphae*, 13-14).
- Guilleux, Nicole (2009), Reseña de «Bernabé, A. & Luján, E. R., *Introducción al griego micénico. Gramática, selección de textos y glosario*. Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza, 2006, 363 páginas», *Bulletin de la Société de linguistique de Paris* 104.2: 172-179.
- Horrocks, Geoffrey (2010), *Greek. A History of the Language and its Speakers*, 2<sup>a</sup> edición, Malden, Wiley-Blackwell.
- Jiménez Delgado, José Miguel (2016), *Sintaxis del griego micénico*, Sevilla, Universidad de Sevilla.

- LGM = Piquero Rodríguez, Juan (2019), *El léxico del Griego Micénico. Index Graecitatis, Étude et mise à jour de la bibliographie*, Nancy, A.D.R.A.
- Luján, Eugenio R. (2000), «Sobre los orígenes de los comparativos indoeuropeos en \*-teros», *RSEL* 30: 77-102.
- Meissner, Torsten (2004), «Two Mycenaean Problems», en J. H. W. Penney (ed.), *Indo-European perspectives: studies in honour of Anna Morpurgo Davies*, Oxford, Oxford University Press: 258-265.
- Melena, José Luis (2014), «Mycenaean Writing», en Y. Duhoux & A. Morpurgo Davies (eds.), *A Companion to Linear B: Mycenaean Greek Texts and Their World*, vol. 3: 1-186.
- Melena, José Luis (2019), *The Knossos Tablets, Sixth Edition*, a Transliteration by J. L. Melena, in Collaboration with R. J. Firth, Filadelfia, INSTAP.
- Milani, Celestina (2014), «Variation in Mycenaean Greek», en G. K. Giannakis et al. (ed.), *Encyclopedia of Ancient Greek Language and Linguistics*, recurso online [consultado el 28/01/21]
- Nosch, Marie-Louise & Landenius Enegren, Hedvig (eds.) (2017), *Aegean Scripts. Proceedings of the 14th International Colloquium on Mycenaean Studies, Copenhagen, 2-5 september 2015*, Roma, Roma CNR edizioni; Istituto di Studi sul Mediterraneo Antico.
- Olivier, Jean-Pierre & Del Freo, Maurizio (2020), *The Pylos Tablets Transcribed. Deuxième édition*, Padova, Libreriauniversitaria.it.
- Perpillou, Jean-Louis (2004), «Prépositions et composition en mycénien», en *Essais de lexicographie en grec ancien*, Louvain-Paris, Peeters: 131-188.
- Pierini, Rachele (2011), *Ricerche sulla desinenza del genitivo singolare tematico in Lineare B*, Tesis Doctoral de la Università di Bologna.
- Pierini, Rachele (2014), «Linear B», en G. K. Giannakis et al. (ed.), *Encyclopedia of Ancient Greek Language and Linguistics*, recurso online [consultado el 28/01/21].
- Piquero Rodríguez, Juan (2020), *La civilización micénica*, Madrid, Síntesis.
- PofN IV* = Bennett, Emmett L. Jr., Melena, José Luis & Olivier, Jean-Pierre, with the collaboration of Richard J. Firth & Tom Palaima, *The Palace of Nestor at Pylos in Western Messenia*, vol. IV. *The Inscribed Documents*, Draft Edition online. [https://www.academia.edu/5788888/DRAFT\\_VERSION\\_NOT\\_DEFINITIVE\\_Bennett\\_Melena\\_Olivier\\_Firth\\_Palaima\\_The\\_Palace\\_of\\_Nestor\\_at\\_Pylos\\_in\\_Western\\_Messenia\\_Volume\\_IV\\_The\\_Inscribed\\_Documents](https://www.academia.edu/5788888/DRAFT_VERSION_NOT_DEFINITIVE_Bennett_Melena_Olivier_Firth_Palaima_The_Palace_of_Nestor_at_Pylos_in_Western_Messenia_Volume_IV_The_Inscribed_Documents)
- Rodríguez Adrados, Francisco (2008), Reseña de «Bernabé, A. & Luján, E. R., *Introducción al griego micénico. Gramática, selección de textos y glosario*. Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza, 2006, 363 páginas», *Emerita* 76.2: 350-351 <http://emerita.revistas.csic.es/index.php/emerita/article/view/302/311>
- Rodríguez Alfageme, Ignacio (2008), Reseña de «Bernabé, A. & Luján, E., *Introducción al griego micénico. Gramática, selección de textos y glosario*. Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza, 2006, 363 páginas», *CFC(egi)* 18: 347-357. <https://revistas.ucm.es/index.php/CFCG/article/view/CFCG0808110347A>
- Ruijgh, Cornelius J. (1967), *Études sur la grammaire et le vocabulaire du grec mycénien*, Amsterdam, A.M. Hakkert.
- Ruipérez, Martín S. & Melena, José Luis (1990), *Los griegos micénicos*, Madrid, Historia 16.
- TFC I* = Aravantinos, Vassilis, Godart, Louis & A. Sacconi, Anna (2001), *Thèbes Fouilles de la Cadmée I, Les tablettes en linéaire B de la Odos Pelopidou. Édition et commentaire*, Pisa-Roma, Istituti editoriali e poligrafici internazionali.
- Vilborg, Ebbe (1960), *A Tentative Grammar of Mycenaean Greek*, Göteborg, Almqvist & Wiksell.